

Distr.
RESTRINGIDA
E/CEPAL/SEM/9/R.3
11 de julio de 1983
ORIGINAL. ESPAÑOL

C E P A L

Reunión de Trabajo sobre Agricultura
Campesina y Mercados de Alimentos, orga-
nizada por la División Agrícola Conjunta
CEPAL/FAO en el ámbito del proyecto
CEPAL/Gobierno de Holanda "Agricultura
campesina y mercados de alimentos"

Santiago de Chile, 12 al 15 de julio de 1983



ECONOMÍA CAMPESINA Y MERCADO DE ALIMENTOS.
UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA AL TEMA

Este documento fue preparado por el señor Klaus Heynig, funcionario de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO.

Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la institución organizadora de la reunión.

83-7-1127

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. ECONOMIA CAMPESINA. PRINCIPALES CARACTERISTICAS	2
1. Connotaciones básicas de la economía campesina	3
2. Estructura interna y articulación	6
II. LOS PROCESOS DE MERCANTILIZACION Y ACUMULACION Y SU IMPACTO SOBRE LA PEQUEÑA PRODUCCION CAMPESINA	11
1. El proceso de mercantilización de la pequeña producción	11
2. La función de la economía campesina en el proceso de acumulación	14
III. INSERCIÓN Y ARTICULACION DE LA ECONOMIA CAMPESINA EN EL MERCADO	18
1. Formas de producción campesina y su inserción en el mercado	19
2. Economía campesina y mercadeo	29
IV. ALGUNAS CONCLUSIONES PRELIMINARES	34

INTRODUCCION

Este documento representa el primer borrador de una aproximación teórica al tema de la economía campesina y mercado de alimentos. Este tema va a ser objeto de un seminario de la CEPAL en el cual se presentarán una serie de estudios de casos de diferentes países sobre las expresiones concretas de la vinculación entre producción campesina y mercado. Hemos estimado entonces conveniente de elaborar un documento que recoge y discute las principales categorías teóricas vertidas en esta discusión, porque nos parece de suma importancia la permanente confrontación entre los enfoques teóricos y los trabajos mas bien de carácter empírico. "Las claves para percibir las posibles alternativas del agro de la región sólo pueden encontrarse en un conocimiento profundo de los fenómenos que parecen emerger, buscando rearticular la teoría a la luz de los nuevos hallazgos y no a la inversa".^{1/} El documento tiene deliberadamente un carácter inconcluso o preliminar, particularmente en sus conclusiones, para poder aprovechar tanto los documentos como las deliberaciones del seminario para lograr un aterrizaje más concreto y más fundamentado.

Se tratan los siguientes aspectos en este trabajo:

En el primer capítulo se elaboran las principales características de la economía campesina destacando sus principales elementos constitutivos, su racionalidad específica y su articulación con otras formaciones sociales. Una caracterización de los procesos de mercantilización y acumulación y su impacto sobre la pequeña producción campesina sigue en el segundo capítulo. En el tercer capítulo sobre las formas de inserción de la economía campesina en el mercado, se intenta contribuir al debate metodológico, presentando algunas tipologías de unidades agrícolas elaboradas en diferentes contextos. Un segundo aspecto de este capítulo se dedica a aspectos de mercadeo, que tienen una fundamental importancia para la articulación del campesino con el mercado. Se concluye con algunas observaciones preliminares acerca del papel del estado y de los aspectos que habría que tomar en cuenta en la formulación de políticas para beneficiar a los campesinos.

^{1/} Carmen A. Miró y Daniel Rodríguez, "Capitalismo y población en el agro latinoamericano. Tendencias y problemas recientes", Revista de la CEPAL, N° 16, Santiago de Chile, abril de 1982.

I. ECONOMIA CAMPESINA. PRINCIPALES CARACTERISTICAS

En el debate sobre la cuestión agraria nos enfrentamos con una variedad de enfoques, con los cuales se ha tratado de conceptualizar la pequeña producción campesina, así como definir qué se entiende por campesino, ubicándolo dentro del proceso de transformación de las estructuras económicas y sociales. En los años sesenta, se acuñó la dicotomía latifundio-minifundio -utilizada en los trabajos del CIDA sobre tenencia de la tierra- caracterizando la producción campesina como una agricultura de subsistencia, definida exclusivamente por el tamaño de la explotación y ligada al latifundio por lazos extraeconómicos. En el debate entre antropólogos se relega los aspectos económicos a un plano secundario para favorecer un enfoque que pone mayor énfasis en la importancia de la cultura, de los valores y de las normas. En los enfoques dualistas se destaca la existencia de una dicotomía entre un sector moderno, portador del progreso, y otro tradicional, retrógrado, marginado del desarrollo, como se caracterizó el sector de la pequeña producción campesina. Entre los marxistas, hay quienes afirman que en el campo aparecen restos de un modo de producción feudal, mientras que en las ciudades dominaría el modo de producción capitalista. Otros, con mayor peso en la discusión, parten de la tesis de que pueden coexistir simultáneamente varios modos de producción, o de que incluso puede ser ésta la situación permanente.

Dichos modos de producción estarían articulados entre ellos bajo la influencia de un modo de producción dominante: el capitalismo. La amplia literatura de los últimos años se puede, a grosso modo, distinguir entre dos corrientes: los 'campesinistas' y los 'descampesinistas' o 'chayanovistas' y 'leninistas', con referencia a los principales teóricos de esas dos corrientes. El primer grupo sostiene como tesis la posibilidad de la persistencia e incluso el fortalecimiento de la forma de producción familiar bajo el capitalismo, mientras que el segundo, los 'descampesinistas', esperan la más o menos acelerada desaparición de la agricultura campesina, y la intensificación de las relaciones capitalistas en el campo, la que llevaría

a la inevitable proletarianización del campesino. 1/ Hablar del 'campesino' y de la 'economía campesina' sin otra especificación, como si fuera un término genérico, abstrayéndolo del marco histórico-social, no contribuye en absoluto a explicar su razón de ser, su funcionamiento interno y su articulación con el resto de la sociedad.

En lo que sigue, queremos presentar en forma muy resumida las características principales de la economía campesina que la distinguen tanto de la economía primitiva como de la agricultura capitalista con particular énfasis en los aspectos que determinan su forma de vincularse con los mercados.

1. Connotaciones básicas de la economía campesina

La distribución entre primitivos y campesinos se presenta en la muy citada obra de E. Wolf, "Los campesinos" de la siguiente manera: En la sociedad primitiva los productores controlan sus medios de producción, incluyendo su propio trabajo e intercambian ese trabajo propio y sus productos directamente entre grupos o miembros de grupos. "En cambio, los campesinos son labradores y ganaderos rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplea para asegurar su propio nivel de vida y que distribuye el remanente a los grupos sociales que no labran la tierra, pero que han de ser alimentados a cambio de otros géneros de artículos que ellos producen". 2/ La producción del campesino contiene tres fondos: fondo de reemplazo, que es un excedente necesario para reemplazar su equipo mínimo de producción y consumo; fondo ceremonial, destinado a los gastos que las relaciones sociales originan y un fondo de renta, para pagar gastos que surgen "como resultado de una situación de inferioridad sobre su trabajo en el campo". "Esta producción del fondo de renta es lo

1/ Véase una síntesis crítica de los principales enfoques teóricos en: K. Heynig, "Principales enfoques sobre la economía campesina" en: Revista de la CEPAL N° 16, Santiago, abril de 1982.

2/ Eric R. Wolf, "Los campesinos", Ed. Labor, Barcelona, 1971.

que, críticamente, distingue al campesino del agricultor primitivo". En esta definición ya se destacan dos aspectos que son de suma importancia para nuestro tema. En primer lugar, la capacidad del campesino de producir un excedente sobre el mínimo requerido para mantenerse con vida y, en segundo lugar, la apropiación de este excedente a través de un "poder superior" o dominio, y su acumulación fuera del ámbito campesino. Wolf distingue tres tipos de dominio que han afectado al campesinado: dominio patrimonial, prebendal y mercantil. Las primeras dos formas de dominio se basan en aspectos extraeconómicos, mientras la tercera se basa en que la tierra es considerada como propiedad privada del terrateniente, como una mercancía, cuyo uso le permite sacar una renta. La transferencia del excedente campesino al resto de la sociedad ya no se da por medio de la coerción político-social sino por medio del comercio. Cabe destacar que Wolf en esa obra y en otros escritos que han sido de importancia decisiva en la elaboración posterior del campesino como categoría analítica considera al campesinado como un segmento social permanentemente explotado, que lo coloca muy cerca del enfoque marxista.

El origen de las economías campesinas en América Latina surge principalmente de la disolución de la comunidad campesina pre-colonial y en menor grado de las colonizaciones de campesinos de origen indígena, en las inmediaciones de las Haciendas. Mientras las instituciones coloniales de la Mitra y la Encomienda no afectaban la propiedad de la comunidad indígena sobre la tierra, el sistema de Haciendas requiere la usurpación y apropiación, utilizando todos los medios coercitivos y disuasivos posibles. La destrucción de las comunidades provoca la transformación del comunero en campesino y la transformación y diferenciación en su interior, inducida por el régimen de propiedad privada que el colonizador impone al conjunto de la sociedad. 1/

Desde su formación, el sistema de Hacienda ha experimentado cambios acumulativos que han sofocado gradualmente la unidad de la Hacienda como

1/ Véase J. Bengoa, "Economía campesina y acumulación capitalista", en: Economía campesina, DESCO, Lima, 1979.

sistema. La expansión capitalista en el agro ha significado la transformación del sistema tradicional de la Hacienda, o bien del llamado complejo latifundio-minifundio, para dar paso a una estructura agraria que se adapta mejor a los requerimientos de la penetración capitalista y, en particular, de la modernización tecnológica. En este proceso, la tradicional relación entre terrateniente-campesino se transforma en una nueva entre empresario y trabajador asalariado, cubriendo la vieja dicotomía agricultura terrateniente/agricultura campesina, cada vez más, en la relación agricultura capitalista/agricultura campesina. Sin embargo, la penetración capitalista no ha modificado sólo fundamentalmente la agricultura terrateniente, sino ha provocado, al mismo tiempo, una profunda diferenciación de la agricultura campesina tanto en su interior como en su articulación con el resto de la sociedad. La imposición del modo de producción capitalista en el agro como dominante a través de los últimos dos siglos no ha eliminado del todo relaciones no capitalistas de producción como se manifiesta en la tenaz persistencia de la agricultura campesina en la mayoría de los países de la región, en aparente contradicción con los enfoques teóricos que postularon la desaparición de la forma de producción campesina y la consecuente proletarización de los campesinos por la expansión de las relaciones de producción capitalistas. La persistencia de la agricultura campesina como una de las características fundamentales del capitalismo agrario en América Latina ha dado un fuerte impulso a interpretaciones que sostienen que el capitalismo se articula con diferentes sistemas de producción no-capitalistas y los adecúa en función de sus intereses, esto es, del proceso de acumulación capitalista. Las economías campesinas se ven obligadas a este proceso y cumplen determinadas funciones en el mismo.

En este contexto se ha producido un amplio debate acerca de la articulación de distintos modos de producción y si se puede considerar la economía campesina como modo de producción. Sin meternos en los detalles de esta discusión, consideramos la posición de Bêngo adecuada, que caracteriza la economía campesina como un "sistema de producción" no capitalista que proviene de la destrucción de modos de producción

/anteriores y

anteriores y que se articula al capitalismo. 1/ Otros, como Schejtman, hablan de "formas de organización de la producción" para demostrar que se trata de una forma de producción distinta de la empresarial, regida por reglas que le son propias. 2/

Las definiciones de la economía campesina que existe en América Latina se ha elaborado, en general, contrastándola con la de tipo capitalista, a la que está articulada. Así no sorprende que muchas de ellas se basan en negaciones, en lo que los campesinos no son. Los principales problemas que surgen para ofrecer una 'buena' definición del campesinado derivan, según Landsberger, de un doble intento:

- "1. de clasificar grupos concretos de seres humanos por estar 'dentro' o 'fuera' de alguna categoría; y
2. de realizar esta categorización sobre la base, preferentemente, de un sólo criterio, o de tan pocos como sea posible ..." 3/

2. Estructura interna y articulación

Estamos conscientes de estos problemas y del hecho de que no existe un campesinado ni una problemática campesina y que la realidad agraria en América Latina, consideradas todas sus diferencias históricas, sociales, culturales y geográficas, se caracteriza por un campesinado que está viviendo procesos simultáneos -y con diferentes grados de intensidad- de proletarianización, 'campesinización' y 'descampesinización', que depende de las características que adquiere el estilo de desarrollo vigente en cada país. El desarrollo del capitalismo en el agro no ha creado categorías estrictas y puras, sino más bien situaciones ambiguas y hasta contradictorias. Es decir, hay una diferencia sustancial en la forma como se ponen de manifiesto las leyes capitalistas en la agricultura y en la industria. No obstante lo

1/ J. Bengoa, op. cit., pág. 256.

2/ A. Schejtman; "Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia", en: Revista de la CEPAL N°11, Santiago, agosto de 1980, pág. 123.

3/ H.A. Landsberger, Rebelión campesina y cambio social, Barcelona, Ed. Crítica, 1978, pág. 21.

anteriormente dicho, queremos destacar en lo que sigue las especificidades principales de la economía campesina, aunque en forma muy sintetizada, basándonos, en la medida de lo posible, en connotaciones que han recibido una cierta aceptación en la abundante literatura al respecto y que se refiere principalmente al tipo de relaciones productivas, acumulación y mercado. Tales criterios se refieren tanto a la naturaleza intrínseca de las unidades campesinas como a su inserción y forma de evolución en el contexto de una formación social concreta. Los aspectos que determinan su forma de articulación y vinculación con el mercado serán reconsiderados en profundidad en el próximo capítulo.

En cuanto a la estructura interna de la economía campesina y su naturaleza cabe destacar los siguientes aspectos: la producción se realiza en las unidades agrícolas campesinas, que el campesino posee, ya sea en propiedad individual, en alquiler o aparcería, y con sus propios medios de producción. El trabajo descansa fundamentalmente en el núcleo familiar sin o con poca (ocasionalmente) contratación de trabajo asalariado. El objetivo central del trabajo familiar en las unidades campesinas es la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo, es decir, la reproducción de la unidad como tal. La lógica de su funcionamiento no se orienta en base de ganancia, renta y salario -las categorías centrales propias de la unidad capitalista- sino a la obtención de un ingreso que garantiza la reproducción de las familias vinculadas a sus unidades al nivel más alto posible.

Esas motivaciones diferentes entre agricultura campesina y capitalista se manifiestan en una racionalidad diferente que determina el comportamiento específico de esas dos formas de organización social de la producción. La supervivencia como objetivo y no la acumulación precisa la actitud del campesino frente al riesgo y le hace optar generalmente por estrategias conservadoras de producción y por la utilización de técnicas que suponen un margen de riesgo relativamente bajo. En las decisiones acerca de la producción entran al mismo tiempo consideraciones en cuanto al consumo porque al interior de la unidad campesina la esfera de la producción está íntimamente ligada al consumo.

/En contraste

En contraste con la economía primitiva o natural, la economía campesina no produce solamente para la subsistencia y el autoconsumo sino una parte de su producción va dirigida al mercado. La expansión de relaciones de producción capitalistas en las economías nacionales, en general y en la agricultura en especial, ha provocado profundas transformaciones y diferenciaciones en la estructura interna de las economías campesinas como en su articulación con el resto de la sociedad. El capitalismo se convierte en el modo de producción dominante en las sociedades latinoamericanas, constituyendo un sistema global de acumulación, instituciones estatales y una estructura de reproducción ideológica. Aunque siendo indudablemente dominante, el capitalismo no liquida en su avance todas las formas precapitalistas, más bien se articula con diferentes sistemas de producción no capitalistas y las adecúa en función de sus intereses. La economía campesina juega en este sistema un papel subordinado, dominada por el capitalismo, redefinida en función de sus intereses y limitada en sus posibilidades de desarrollo autónomo. Su articulación con el sistema de acumulación capitalista se produce principalmente a través de dos funciones: la función de reserva de mano de obra y la de la producción para el mercado. El campesino aparece así en una doble función, como productor de mercancía y como vendedor de sus productos y de su trabajo. Paralelamente, el campesino aparece en forma creciente como comprador de insumos y productos necesarios para su subsistencia, dependiendo cada vez más de las relaciones de intercambio que se realizan en el mercado. La integración de la economía campesina en el mercado la somete a términos de intercambio desiguales y desfavorables para ella. Se establecen relaciones de explotación entre la esfera de la distribución capitalista de la producción agraria y formas precapitalistas de producción. La "asimetría" que se produce en este proceso entre la economía campesina y el resto de la sociedad, que se manifiesta en una apropiación del excedente, por lo menos parte de éste, producido por la unidad familiar, por el resto de la sociedad en beneficio de la acumulación capitalista, pone en peligro la sobrevivencia de la unidad campesina. Frente a éste, permanentemente presente, el campesinado tiene varias opciones: la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar, que tiene,

/sin embargo,

sin embargo, un límite biológico; la venta de fuerza de trabajo fuera de la unidad campesina para aumentar el ingreso familiar; el empleo de una estrategia de producción que privilegia el autoconsumo y que disminuye sus relaciones comerciales; para mencionar solamente las más importantes. La venta de fuerza de trabajo, el trabajo asalariado temporal, que corresponde al carácter estacional de los requerimientos de la mano de obra en la agricultura, no es solamente un mecanismo de expansión del capital sino simultáneamente pasa a ser un elemento sustancial para la recreación de la economía campesina. Se ha tornado en una estrategia de supervivencia de los campesinos y no más en una estrategia de reproducción de las haciendas o plantaciones. 1/

Constatamos la dominancia del modo de producción capitalista y su expansión, que podría producir una tendencia hacia la desaparición de la economía campesina como tal, una tendencia que se postula en diferentes enfoques teóricos, como el antropológico, neoclásico o marxista que, aunque con un razonamiento y una postura ideológica diferente, sostienen el carácter transicional del campesinado. Observamos, por el otro lado, la persistencia de la producción campesina y su capacidad de sobrevivencia que llevó a otros teóricos a atribuirle un carácter específico que le permitía no solamente su sobrevivencia sino incluso su recreación, considerando su existencia incluso como una condición para la expansión del capitalismo dependiente. 2/

Lo que nos muestra un análisis de las economías campesinas en América Latina es un campesinado que está sometido a un permanente proceso de liquidación y reproducción de su forma de producción, a procesos de descomposición, recomposición y persistencia. 3/ El campesino está

1/ Carmen A. Hiró-Daniel Rodríguez, "Capitalismo y población en el agro latinoamericano", Revista de la CEPAL N°16, Santiago, abril de 1982.

2/ R. Stavenhagen, "Capitalismo y campesinado en el desarrollo agrario".

3/ Véase A. Schejtman, op. cit.

"en flujo hacia" o "resistiendo el flujo hacia" otros tipos de unidades productivas, oscilando entre dos extremos -integrarse a una agricultura comercial o proletarizarse- pero de todos modos con varias formas intermedias. El nivel de reproducción, simple o ampliado, la forma e intensidad de su articulación a través del mercado de productos o a través del mercado de trabajo, son indicadores importantes para identificar los diferentes 'tipos' de unidades campesinas que conforman la economía campesina y que sugieren un intensivo proceso de diferenciación.

II. LOS PROCESOS DE MERCANTILIZACION Y ACUMULACION Y SU IMPACTO SOBRE LA PEQUEÑA PRODUCCION CAMPESENA

Después de haber expuesto los conceptos básicos que caracterizan la economía campesina, queremos presentar y discutir en este capítulo las categorías y procesos fundamentales que caracterizan su desenvolvimiento y su articulación en los mercados, concentrándonos, por el objeto principal de análisis del presente documento, en los mercados de productos, dejando de lado su participación en los mercados de trabajo.

1. El proceso de mercantilización de la pequeña producción

La existencia del mercado no es un producto de la expansión capitalista. Ya la comunidad primitiva suele tener un lugar de mercado, pero no un sistema de mercado; es decir, un complejo de mercado integrando recursos y producción mediante el cual la mayor parte de los individuos adquieren sus medios de subsistencia. "Donde existen mercados en la economía primitiva, invariablemente se reducen a los artículos materiales manufacturados; rara vez, si es que alguna, se hacen transacciones de tierra o trabajo mediante el mecanismo de formación de precios del intercambio de mercado". 1/ La comunidad primitiva era una comunidad total o casi totalmente autosuficiente. Sus integrantes iban al mercado, pero no vendía más que el sobrante de su producción, comprando lo superfluo o lo poco que necesitaban pero no produjeron en sus propias unidades. "De como le fuera en la feria, dependía su satisfacción y boato pero no su existencia". 2/ Lo que determinaba su producción era el valor de uso de sus productos y no su valor de cambio.

El desarrollo de las fuerzas productivas, la creciente división de trabajo, la separación campo-ciudad, la monetarización de las relaciones de intercambio, son algunos de los factores más importantes que ya antes de la penetración capitalista han contribuido a un acelerado proceso de mercantilización. Hay que destacar el fuerte impacto de la colonización de América

1/ G. Dalton, "Teoría económica y sociedad primitiva", en: Antropología y Economía, compilado por M. Godelier, Ed. Anagrama, Barcelona, 1976, pág. 197.

2/ K. Kautsky, La cuestión agraria, Ediciones de Cultura Popular, 1977, pág. 1.

Latina sobre este proceso y para la destrucción de las sociedades primitivas. La destrucción de la base material de la economía primitiva creó al mismo tiempo las condiciones sociales para una producción de mercancías. La imposición de impuestos creaba la necesidad de ingresos monetarios, la utilización de la fuerza de trabajo para obras de infraestructura, en las minas y plantaciones, aparte de separar esa gente de sus medios naturales de reproducción, obligaba a los campesinos a concentrarse en producir -en mayor grado- alimentos para el mercado y comprar lo que antes producían ellos mismos. Su reproducción depende cada vez más de su vinculación con el mercado, o dicho en esa forma, la producción mercantil se convierte en una necesidad económica para los campesinos. La destrucción de la comunidad y la difusión de la propiedad privada de los medios de producción presenta el intercambio de productos en el mercado como única forma de relacionar las distintas unidades económicas aisladas. Sin embargo, la meta de la pequeña producción mercantil, lo que caracteriza la producción campesina en esa fase histórica, no es la valorización de un capital y la obtención de una ganancia, sino la subsistencia del campesino y de su familia. Marx contempla el mismo fenómeno, subrayando que el carácter mercantil de la producción no modifica en nada la meta del pequeño productor que consiste siempre en su propia subsistencia, sin preocuparse ni de renta ni de ganancia sino tan sólo de su salario. Aún cuando su producción se encuentra "esencialmente basada en el intercambio y en la creación de valores de cambio, el objetivo fundamental inmediato de esta producción es la subsistencia ... en consecuencia, el valor de uso, no el enriquecimiento, no el valor de cambio. Por ello, en todas partes la producción está subordinada a la demanda y se amplía sólo lentamente".

Con el desarrollo de la producción capitalista se cambia el carácter de la pequeña producción mercantil. En lugar de la reproducción simple para la subsistencia entra la producción de plusvalía, utilizando como medio

1/ Véase M. Cuello, "Caracterización de la pequeña producción mercantil campesina", en: Revista Historia y Sociedad, 2 época, N°8, México, 1975, pág. 7.

la producción de mercancías. 1/ "Se llega necesariamente al resquebrajamiento de los mercados cerrados y locales basados en los cambios individuales regidos por un consumo presupuesto. Los estrechos límites de la circulación ceden su lugar y se van enrolando en un sólo y único mercado mundial gobernado por leyes de la concurrencia totalmente diferentes y que encuentran su explicación última, precisamente en las relaciones de producción capitalistas dominantes". 2/

Las transformaciones en la producción campesina ya se inician desde el momento mismo en que aparece la actividad capitalista en las ciudades. No es necesario que el capitalismo penetre en el campo. El acelerado desarrollo de la industria urbana sobrepasó al artesano rural, creando para los campesinos útiles e instrumentos que éste no podía suministrar con tanta perfección, y a veces ni fabricarlos tan siquiera. "A la postre, la superioridad de la industria urbana abarcó tan amplio dominio, que dio a los productos de la industria campesina carácter de artículos de lujo, cuyo uso se hizo imposible al parco campesino renunciando éste por consecuencia, a su fabricación". 3/ Consecuencias directas de este proceso son las necesidades de dinero de los campesinos para adquirir los productos industriales y la transformación de sus productos en mercancías. "Crea, en fin, entre los pequeños campesinos la necesidad de ingresos suplementarios obtenidos fuera de su propia explotación. La tierra es demasiado escasa para producir un excedente a las necesidades caseras; carecen de productos agrícolas que llevar al mercado. La sola mercancía que tienen a la venta es su fuerza de trabajo, la cual no es necesaria en la explotación propia sino temporalmente. Uno de los medios de valorizarla es el trabajo asalariado en las grandes explotaciones". 4/

1/ El término 'simple' implica ausencia de acumulación de excedentes y de ampliación de la producción en las unidades.

2/ M. Coello, op. cit., pág. 3.

3/ K. Kautsky, op. cit., pág. 14.

4/ Ibid., pág. 18.

2. La función de la economía campesina en el proceso de acumulación.

La generalización de los lazos mercantiles y la integración de los campesinos a estructuras económicas más amplias son aspectos esenciales del proceso de acumulación capitalista. Siguiendo la argumentación de Marx al vincularse con el modo de producción capitalista, todos los modos de producción precapitalistas se ven "vaciados de su contenido propio" y, por tanto, condenados a desaparecer. Así, a medida que la producción capitalista se desarrolla, tiende a destruir todos los modos de producción que con ella coexisten ...". Allí donde echa raíces, destruye todas las formas de la producción de mercancías basadas en el trabajo del propio producto o concebidas simplemente a base de vender como mercancías los productos sobrantes. Empieza generalizando la producción de mercancías y luego va convirtiendo, poco a poco, toda la producción de mercancías en producción capitalista". 1/ Ya constatamos anteriormente que los campesinos resisten a desaparecer. Surge entonces la pregunta a través de qué mecanismos resisten y qué funciones específicas cumplen los pequeños productores en el proceso de acumulación capitalista que les permiten la sobrevivencia.

Algunos autores descartan un proceso de acumulación que destruya desde adentro el modo de ser de la economía campesina. No sería la falta de excedentes lo que impediría una acumulación, ya que la pequeña producción campesina sí produce excedentes; pero, debido a la relación entre producción campesina y mercado, caracterizada por un intercambio desigual, parte de su trabajo es absorbido por la sociedad de la que forma parte y con la que realiza transacciones. De este modo, el campesino transfiere excedentes a expensas de su consumo, y éste puede llegar al límite de lo estrictamente físico, y, además, en ocasiones, absorbe parte del trabajo necesario para la reproducción de sus instrumentos de producción. Puesto que el valor de la fuerza de trabajo familiar no está incluido en su totalidad como costo de producción, la autoexplotación que caracteriza a la economía campesina se transforma en una apropiación directa de su producto por parte de las empresas capitalistas una vez que ingrese como semiproletario en el mercado de mano

1/ Carlos Marx, El capital. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1971, tomo 2, pág. 37, citado en: M. Coello, op. cit., pág. 5.

de obra. El monto que requiere para su subsistencia debe asegurar no sólo su propia reproducción, sino también la formación de los futuros productores y el retiro de los ancianos; y los medios de subsistencia deben sostener a este grupo también en períodos de desempleo. Pero lo normal es que el asalariado temporal sólo cobre por el tiempo efectivamente trabajado. Por consiguiente, tiene que conseguir entonces los medios para su reproducción trabajando para ello su parcela durante ciertos períodos del año. "En esta forma el capitalismo extrae una renta en trabajo a sus obreros en la medida en que se transfiere al sector capitalista una fuerza de trabajo producida en la economía doméstica". 1/

La apropiación del excedente creado en la economía campesina en función de la acumulación capitalista asume diferentes características según la esfera donde se realiza. Lo que facilita la apropiación surge de la forma como se determina el valor y el precio de las mercancías campesinas: mientras que el valor de estos productos será siempre igual al monto del trabajo invertido, las propias características de la producción campesina crean la posibilidad de que el precio se determine a un nivel de subsistencia y, por lo tanto, no realice el valor de la mercancía.

"Las condiciones en las cuales se inserta la producción campesina en una economía capitalista convierten esta posibilidad en una realidad cotidiana, ya que la atomización de los productores y el monopolio del capital sobre el mercado eliminan el regateo y deprimen rápidamente el precio hasta el mínimo de subsistencia que el campesino puede soportar antes de abandonar la producción". 2/ El capital industrial se relaciona con la economía campesina a través de la producción de alimentos para el consumo directo y de materias primas para la elaboración industrial. Como el producto campesino es por definición un producto barato, y por la incidencia de los alimentos sobre el nivel de los salarios, un bajo costo de los medios de subsistencia permite la mantención de bajos salarios y, por

1/ Luisa Paró, El proletariado agrícola en México, ¿campesinos sin tierra o propietarios agrícolas? Ed. Siglo XXI, México, 1977, pág. 143.

2/ León Zamosc, "Notas teóricas sobre la subordinación de la producción mercantil campesina al capital", en: Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 2, N°3, Sept.-Dic., 1979, Bogotá, pág. 298.

lo tanto, la obtención de altas tasas de ganancia. Asimismo, la oferta de materia prima a bajo costo por la economía campesina resulta en condiciones de reproducción favorables que generan altas tasas de ganancia en la producción capitalista. En la mayoría de los casos, la relación entre producción campesina y capital industrial no se da en forma directa sino a través del capital comercial. La transferencia del valor se produce en este caso a través de los precios de los productos campesinos. Por su racionalidad, el campesino puede aceptar precios que sólo cubren los costos y la mano de obra sin exigir una retribución al capital. Por su poder y técnicas como adelantar dinero, insumos, hacer favores, etc.- el capital comercial se encarga de deprimir los precios hasta el nivel de subsistencia, una tarea facilitada por la atomización de los productores. "Más aún, se hace claro también que a través de la intervención del capital comercial una parte del valor de los productos campesinos llega, en última instancia, a engrosar el fondo de acumulación capitalista". 1/

Distinta es la subordinación campesina al capital financiero o usuario. Las deudas por préstamos deben ser pagadas directamente en dinero por el campesinado, que debe provenir de la venta de sus productos. Esto implica que sus precios de venta deben realizar un valor mayor que aquél que es inmediatamente necesario para su subsistencia. Puede, para tal efecto, aumentar el nivel de precio de venta, pero dada su desventajosa posición frente al capital comercial y el mercado en general, probablemente no le queda otro camino que invertir mayor trabajo para producir más productos al mismo precio. "De todas maneras, sea logrando un aumento de sus precios de venta o a través del incremento de la autoexplotación del trabajo, lo importante aquí es subrayar que se trata de una realización de plusvalía que debe efectuar el campesino mismo, con el objeto de transferirla en forma de intereses al capital financiero o usuario". 2/

Si se toman en cuenta estos factores, puede afirmarse que la economía campesina está participando en forma significativa de la capitalización del agro y de la acumulación de capital en los demás sectores a través de un

1/ Ibid., pág. 301.

2/ Ibid., pág. 302.

proceso de explotación. Estas condiciones explican (como tendencia general) las limitaciones de una acumulación dentro de la pequeña producción campesina y no así la existencia de un supuesto equilibrio trabajo/consumo como el presentado por Chayanov, o una mentalidad productiva atrasada, como sostienen algunos antropólogos y exponentes del enfoque modernizante.

III. INSERCIÓN Y ARTICULACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPEESINA EN EL MERCADO

Cualquier aseveración acerca de la vinculación o articulación de la economía campesina con el mercado tiene que tomar en cuenta, como premisa, la enorme heterogeneidad de las unidades productivas como resultado de un pronunciado proceso de diferenciación. Ya constatamos anteriormente que la economía campesina no es una formación económica y social estable sino que está sujeta a procesos permanentes de descomposición y recreación, oscilando entre la agricultura capitalista y la proletarianización. El elemento dinamizado del proceso de diferenciación es el modo de producción capitalista y el patrón concreto de acumulación que se implementa. La subordinación de la producción campesina al capital implica que es éste quien le fija los marcos en que la economía campesina se puede reproducir. Los precios para los productos, las condiciones de comercialización, los precios de insumos, entre otros factores, establecen el tipo de producción a que pueden optar y el volumen de excedentes que pueden apropiarse los campesinos. En este sistema es el mercado que estructura las relaciones de explotación de la economía campesina, determinando qué producir, cuánto producir, cómo producir y para quién producir. No obstante, sería erróneo concebir este proceso como algo mecánico en sus expresiones y lineal en su dirección. La expansión del capital es, y lo sigue siendo, un proceso lleno de tensiones y contradicciones, de avances y retrocesos y de desviaciones de las tendencias generales. Lo que se puede establecer como el patrón básico de la economía campesina en un momento y lugar, puede ser muy distinto en otro momento o en otro lugar. Sin embargo, esto se da dentro de márgenes bien reducidos. Fuera de ellos está la proletarianización, por un lado y el salto a empresa comercial por el otro, aunque este paso es más dificultoso y no tan frecuente como la proletarianización.

La realidad campesina es caracterizada por una serie de puntos y situaciones intermedias. Es de vital importancia, no solamente para su comprensión sino más aún para el diseño de estrategias y políticas específicas, determinar y caracterizar esas situaciones intermedias y las fuerzas que provocan la movilidad sea hacia arriba o hacia abajo. Es obvio que en esta tarea hay que integrar tanto los esfuerzos conceptuales como de trabajo empírico, para evitar

por un lado una abstracción exagerada con poco o ningún valor explicativo y por el otro afirmaciones que corresponden solamente al caso o situación observada y cuya generalización llevaría a conceptos arbitrarios y erráticos. En la literatura reciente se puede encontrar varios intentos de establecer una tipología de unidades agrícolas para definir conceptualmente cuáles son los principales grupos y sus relaciones y para elaborar criterios que permiten su delimitación y caracterización.

1. Formas de producción campesina y su inserción en el mercado

Con frecuencia cuando se toca en la literatura el aspecto del mercado de productos agrícolas se lo presenta en la siguiente forma: por un lado la agricultura capitalista que ha monopolizado el abastecimiento del mercado externo y la fracción más dinámica del interno, creando una oferta que se dirige principalmente a los estratos de ingresos medio y altos. Por el otro lado tenemos la agricultura campesina que suministra primordialmente productos básicos destinados a la alimentación popular que, al mismo tiempo, ofrecen preores condiciones de rentabilidad para sus precios más bajos. Se agrega a esto las unidades campesinas que tienen, en algunos casos, vínculos directos con las firmas agroindustriales, primordialmente transnacionales, que dominan determinados complejos de producción.^{1/}

Aunque concordamos con esta apreciación general, hay una diferenciación interna tanto entre las unidades capitalistas como entre las unidades campesinas. En base a nuestras anotaciones en la introducción para este capítulo queremos especificar algo más los diferentes tipos de unidades campesinas y su forma de relacionarse con el resto de la sociedad a través del mercado. Aprovechamos para este efecto algunas tipologías, tanto generales como de casos específicos, que han considerado implícitamente y explícitamente diferentes formas de inserción en los mercados.

^{1/} Danilo Astori, "Campesinado y expansión capitalista en la agricultura latinoamericana", en Comercio Exterior, Vol. 31, N° 12, México, diciembre de 1981, p. 1 362.

En un trabajo de José Bengoa sobre economía campesina y acumulación, el caso más típico del campesino pobre en América Latina obtiene sus ingresos a través de tres vías:

- a) el autoconsumo de su producción;
- b) la realización en el mercado de parte de sus productos; y
- c) del salario y/o productos obtenidos por la venta de su fuerza de trabajo.^{1/}

La suma de estos tres valores da el producto necesario para el mantenimiento y reproducción de la familia. El campesino se presenta entonces al mismo tiempo como productor, comerciante y asalariado, dependiendo la preponderancia de una u otra característica del comportamiento de diversos factores como: tamaño de la tierra, intensificación del trabajo y de los precios en el mercado.

El autor considera entonces diferentes alternativas:

1. Bajos precios de mercado y bajos salarios, obligan a intensificar los cultivos (si el tamaño de la tierra lo permite) y a sostenerse con la propia producción autoconsumida.
2. Bajos salarios en las haciendas y precios de mercado normales, obligan a sostenerse con la autoproducción y la venta de productos en el mercado.
3. Altos precios en el mercado, dan como consecuencia que baje el autoconsumo y la actividad salarial.
4. Altos salarios permiten no fundar el ingreso en el autoconsumo y venta en el mercado.

En base a esta caracterización Bengoa establece la siguiente tipología:

1. Campesino de autosubsistencia
2. Campesino propiamente dicho (el caso "típico")
3. Campesino comerciante (campesino medio)
4. Campesino proletarizado.

^{1/} José Bengoa, op. cit., pp. 269 a 272.

"Del tipo 1 y 3 serán los que tienen mayor cantidad de tierra y se diferenciarán por las relaciones de mercado que en cada caso se producen (altos o bajos precios) y también por la mayor o menor introducción de relaciones mercantiles (alturas más o menos mercantiles).

Del tipo 2 y 4 serán los que normalmente posean menor cantidad de tierra y deban intensificar más las tareas campesinas (2) o las tareas salariales (4); se distinguirán uno del otro por la existencia de un mercado de trabajo más abierto (4) o por un mercado de trabajo más cerrado (2)."^{1/}

Otra tipología de "pequeños productores campesinos" a nivel regional, con especial referencia a su participación en los mercados, presenta Miguel Murmis.^{2/} El núcleo del trabajo es el intento de construcción de una tipología de unidades campesinas o con rasgos campesinos, basándose en la caracterización de relaciones de producción, a partir de la relación tierra y trabajo familiar e incorporando dimensiones básicas de variación. Murmis establece como punto de partida dos formas de economía campesina, la unidad campesina individual (campesino parcelario) y los campesinos comunitarios destacando la dinámica de la unidad campesina que imposibilita cualquier enfoque estático. El producto de sus deducciones conceptuales, ilustrados con una serie de situaciones concretas de la región, es la siguiente tipología:

1. Capitalista de origen campesino
2. Capitalista campesino
3. Campesino parcelario { rico
 medio
 pobre
4. Semiproletario campesino o precarista campesino
5. Proletariado de origen campesino

El autor caracteriza los procesos en (3) como diferenciación, los tipos (2) y (4) representan descomposición, mientras (1) y (5) son producto de la descampesinización.

1/ Ibid., p. 271.

2/ Miguel Murmis, "Tipología de pequeños productores campesinos", Doc. PROTAAL N° 55 (IICA), San José, Costa Rica, septiembre de 1980.

Agrega a la tipología de unidades una de situaciones en términos de áreas de concentración campesina o de unidades con elementos campesinos para explicar algunos de los procesos de diferenciación.

Finalmente considera las relaciones de intercambio y más específicamente de su posición en los distintos mercados que son esenciales para el análisis del funcionamiento de esas unidades. Aparte de su participación en el mercado de trabajo, examina su participación en el mercado de productos como vendedor, en el mercado de bienes de consumo y en el mercado de insumos como comprador, así como también en el mercado de crédito y en el mercado de tierra. Después de una "imagen global cuantitativa", esto es, están muy integrados o poco integrados, atribuye una mayor importancia al análisis de la forma en que combinan su participación en distintos mercados. Concluye, en base en una serie de casos, que las unidades campesinas participan prácticamente en todos los mercados, si bien en distinto grado. "Fuera de los extremos de mantenimiento al máximo del autoconsumo y de integración total en el mercado de productos y de bienes de consumo, podemos identificar dos combinaciones intermedias. En una, se participa mínimamente en el mercado de insumos y se da una participación moderada en el mercado de venta de fuerza de trabajo. En la otra, la participación en el mercado de insumos y de arrendamiento de tierras se combina con alta participación en el mercado de crédito y baja participación en el mercado de venta de fuerza de trabajo. Pero en ambos casos se mantiene un papel importante del autoconsumo. Aumento del ingreso a través de la venta de fuerza de trabajo sin expansión de la producción representa en síntesis una menor integración global en el mercado mientras que la expansión de la producción trae consigo una mayor participación en el conjunto de los mercados que condicionan ese aumento (tierra, insumos, crédito) disminuyendo la importancia de la venta de fuerza de trabajo."^{1/}

De esas formas de participación en el mercado se abren, según el autor, cuatro alternativas que definirían variantes tanto para la unidad campesina parcelaria como para las situaciones en que la masa campesina sigue teniendo importancia. Relacionando la tipología de las unidades con estas cuatro alternativas de participación en los mercados se presente el siguiente cuadro.

1/ M. Murmis, op. cit., p. 32

Tipos de unidades y participación en mercados 1/

Capitalista de origen campesina	Integración total			
Capitalista campesino	Integración generalizada			
Campesino	Integración intensa	Integración media con participa- ción amplia da en merca- do insumos	Integración media con participa- ción amplia da en merca- do trabajo (vendedor)	Integración débil
Semiproletario precarista campesino	Integración parcial con venta productos		Integración parcial sin venta productos	
Proletario de origen campesino	Integración total			

na tercera tipología que queremos mencionar es la elaborada por A. Schejtman que se refiere a una tipología de productores del agro mexicano. "El propósito de la tipología aquí propuesta ha sido establecer la estimación más precisa posible de la magnitud del sector campesino y del sector empresarial a nivel nacional, regional y estatal, así como las principales particularidades de las unidades de cada uno de dichos sectores."2/ Esta tipología a diferencia de las otras dos presentadas, agrega a la definición de las diferentes categorías un análisis cuantitativo de sus características en base al Censo Agropecuario mexicano de 1970, que al mismo tiempo sirvió como "punto de partida" para la construcción de la tipología propuesta. Aunque la dimensión del mercado está implícitamente incluida en la tipología, la

1/ M. Murmis, op. cit., p. 34.

2/ CEPAL, Economía campesina y agricultura empresarial, Ed. Siglo XXI, México, 1982.

falta de variables claves o su imprecisión, impidió su consideración en la elaboración de criterios de tipificación. Así no se pudo considerar, según el autor, las actividades e ingresos extraparcenarios del sector campesino como tampoco las ventas y el valor de la producción campesina y su complemento, el autoconsumo. Quedan así fuera de la tipología justo las variables que hubieran permitido un fundado análisis de la intensidad de las vinculaciones comerciales de la economía campesina y sus formas específicas. Sin embargo, a pesar de la ausencia de estas variables, este trabajo, tanto en su parte conceptual como en el análisis cuantitativo, ofrece una cantidad de elementos que permite precisar y entender mejor la articulación de la producción campesina en el mercado. La categoría "agricultores transicionales" que aparece en la tipología entre el sector campesino y el capitalista, se quería poner de manifiesto, "sólo en una forma de poner de manifiesto la presunción -apoyada en estudios microrregionales- de que la dinámica de las relaciones mercantiles va desdibujando la discontinuidad entre lo claramente campesino y lo definitivamente capitalista"^{1/}

Las variables de clasificación que se utiliza para diferenciar entre las distintas categorías es la magnitud del trabajo asalariado. Para distinguir entre las "subcategorías" de campesinos, que van desde infrasubsistencia hasta "excedentario", se utiliza como variable la disponibilidad de superficie arable. Esta tipología no incluye el sector ganadero para quien se presenta otra, que se realiza con criterios diferentes.

Después de dos tipologías de carácter regional y otra de alcance nacional, queremos mencionar brevemente una elaborada a nivel local por el Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), que nos parece particularmente interesante por dos motivos: surgió de un trabajo que combina el esfuerzo conceptual con un estudio de caso y segundo, por su tema central -los bienes salariales- que juegan un papel preponderante en la producción de los campesinos para el mercado y en su función en el proceso de acumulación por la incidencia que tienen en la fijación de los niveles de salarios de los trabajadores.^{2/}

^{1/} Ibid., p. 107.

^{2/} Jaime Crispi y Rigoberto Rivera, "Los bienes salariales en Chile: una forma moderna de acumulación primitiva", GIA, Santiago de Chile, diciembre de 1982.

Los criterios usados para construir la tipología de las explotaciones agrícolas son las siguientes:

1. tipo de mano de obra utilizada,
2. relación con la renta no capitalista,
3. tipo de capital disponible,
4. estrategia de producción, y
5. cantidad de tierra.

Aplicando los criterios se definió tres tipos básicos de empresas comerciales, dos de empresas en transición y cinco tipos de empresas campesinas. Se justifica la complejidad de la tipología porque permite reflejar la multiplicidad de variables por las cuales se diferencian las unidades productivas dentro de una misma categoría (disponibilidad de recursos estrategia de producción, nivel de capitalización, etc.). Como la región analizada es de "policultivos", debido a que en ella se cultivan diversos productos, ninguno de los cuales es predominante, se aumenta el grado de diferenciación entre las unidades. Los diez tipos básicos de explotaciones son las siguientes:

Tipología de las explotaciones agropecuarias de Niquén

- | | | |
|---------------------------------|---|--|
| Explotaciones
comerciales | { | 1. Lecheras-crianceras con remolacha y trigo.
Muy capitalizada. |
| | | 2. Lecheras exclusivamente. Bastante capitalizada. |
| | | 3. Crianceras con chacras y trigo. Menos capitalizada. |
| Explotaciones
transicionales | { | 4. Terratenientes pobres. Ceden parte de sus tierras
en medias. |
| | | 5. Campesinos ricos. Toman tierras en mediería o
arriendo. |
| Explotaciones
campesinas | { | 6. Campesinos productores acomodados. Mayor orienta-
ción al mercado. |
| | | 7. Campesinos productores medios autosuficientes.
Mayor orientación al autoconsumo. |
| | | 8. Campesinos productores medieros. Toman tierra
en mediería. |
| | | 9. Campesinos que ceden tierra en mediería por
escasez de mano de obra. |
| | | 10. Campesinos que ceden tierra en mediería por
carecer de equipo de trabajo. |

/Lo que

Lo que nos interesa en esta breve revisión no son las denominaciones que se ha dado a los diferentes tipos establecidos, sino las caracterizaciones y delimitaciones que nos pueden servir como posibles enfoques e instrumentos metodológicos. Una tipología no tiene valor en sí. Es un instrumento cuya capacidad explicativa se muestra en su aplicación. "No existe ninguna tipología "verdadera", ni es posible conseguirse una tipología universal que satisfaga cualesquier fin. Existirán tantas tipologías como intereses de análisis o características queramos destacar, aunque debería recordarse que, para ser operativa, una tipología debería tratar de conciliar extremos de generalidad y especificidad". 1/

Las tipologías aquí presentadas, independientes de las diferencias que existen entre ellas, significan un importante avance conceptual frente a otras tipologías como la del CIDA en sus estudios sobre tenencia de la tierra, donde el tamaño de la tierra aparece como única variable para diferenciar las categorías propuestas. Sin entrar en una crítica detallada del trabajo del CIDA, que ha sido por mucho tiempo el punto de referencia para todos los trabajos sobre estructura agraria, se puede afirmar, por todo lo que hemos dicho hasta ahora en este documento, que la constitución de una tipología de unidades productivas requiere aparte de un análisis de la realidad, una perspectiva histórica y teórica. Como segunda exigencia, queremos destacar la necesidad de establecer un corte entre agricultura capitalista y campesina. Efectuar este corte no es tanto un problema de encontrar y aplicar algunas variables cuantitativas. La tarea es más bien de carácter conceptual para lograr una distinción que refleja las diferentes racionalidades de cada sector. Un tercer elemento es la dinámica de los procesos observados, que tiene que ser incorporada y reflejada en una tipología. Si cada uno de los tipos es parte de un conjunto, una tipología debe facilitar el proceso de relaciones.

1/ Pablo Gutman, "La dimensión ambiental en la dinámica rural de América Latina", Caracas, 1983, pág. 62; documento presentado en un seminario CEPAL/CIFCA en junio de 1983 en Santiago.

Podemos resumir en diez puntos los factores que, en nuestra opinión, definen el grado de incorporación de la producción campesina en los mercados y determinan también la forma como lo hace:

1. tipo de unidad (parcelaria, comunitaria)
2. recursos naturales (principalmente tierra)
3. intensidad o productividad
4. tipo de producto (monocultivo, policultivo, bienes salarios)
5. destino de producción (autoconsumo mercado interno, mercado externo, agroindustria)
6. tipo de mercado (productos, insumos, trabajo, tierra, dinero)
7. localización de los mercados (rural, urbano)
8. infraestructura (caminos, medios de transporte)
9. intermediación
10. precios.

Aparte de los elementos mencionados, la inclusión de un análisis histórico, de la experiencia concreta que han tenido distintos grupos de campesinos, nos parece un elemento fundamental para entender el proceso de diferenciación.

2. Economía campesina y mercadeo

La rápida mercantilización de la producción campesina que quiebra el aislamiento del campesino y lo incorpora en un contexto mucho más amplio cambia la relación entre producto y consumidor y hace aparecer a otros actores sociales. En la medida en que se transformaba la producción agrícola en producción de mercancías se hizo cada vez más imposible la venta directa al consumidor. "Cuanto más lejanos y amplios eran los mercados a los que abastecía el campesino, más imposibilitado se veía para vender directamente a los consumidores, y de ahí la necesidad de un intermediario entre consumidores y productores; el comerciante conoce el mercado mejor que estos últimos, lo domina en cierta manera y utiliza esto para explotar al campesino". 1/

El comerciante o intermediario es probablemente para el campesino el factor más visible y representativo del proceso de circulación e intercambios de productos. Es un conjunto de actividades que hace viable este proceso e incluye además de el de la comercialización, los factores infraestructurales como transporte, transformación industrial, almacenamiento y un conjunto de factores institucionales, como créditos, asistencia técnica, sistema de precios, etc. "El mercadeo constituye el aparato circulatorio del cuerpo económico ...". 2/ A través de los mecanismos de circulación, las familias campesinas se integran a la formación social. Es en la esfera de la circulación que se produce el traspaso y la expropiación del excedente producido por el campesino por los que controlan el mercadeo agropecuario. "Los sistemas de mercadeo no son sino la expresión extrapredial de las estructuras de poder que existen en el campo y, en general, en la sociedad de cada nación latinoamericana". 3/ No sorprende entonces que los mecanismos

1/ Karl Kautsky, op. cit., pág. 17.

2/ Jacobo Schatan, "Los problemas del mercadeo en una agricultura tradicional", en: E. Feder, La lucha de clases en el campo, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pág. 331.

2/ Ibid., pág. 332.

de este sistema se han ido diseñando y desarrollando en función de los intereses de los grupos dominantes. Los cambios en las relaciones de poder en el agro se reflejan también en cambios en el funcionamiento del mercadeo. La transformación del sistema de hacienda en una agricultura comercial, altamente capitalizada, destruye los lazos extraeconómicos entre la hacienda y la economía campesina, sometiendo los campesinos a las leyes del mercado. El intercambio subordina al campesino a las leyes de la circulación capitalista de mercancías y de fuerza de trabajo. Las variaciones de los términos de intercambio de sus productos con los productos industriales, los precios del mercado, la fijación externa de salarios y otros fenómenos inherentes a la circulación capitalista, empiezan a formar el marco de referencia para las decisiones del campesino.

La racionalidad misma de su forma de producción, la escasez de recursos, la falta de vías de comunicación, de medios de transporte, la insuficiente capacidad de almacenamiento, la carencia de medios de conservación, la falta casi total de informaciones de mercado (demanda, oferta, precios, etc.) son algunas de las razones que explican las condiciones absolutamente desventajosas de los campesinos en los mercados. Mientras los agricultores capitalistas suelen tener eficientes organizaciones, se benefician de las políticas estatales, diseñadas casi exclusivamente para ellos, de los créditos y de la moderna tecnología, los campesinos viven dispersos, sin organización ni apoyo externo. El surgimiento de un sistema intermedio, que se inserta entre el campesino y el consumidor, aparece entonces como una consecuencia lógica y vital para el funcionamiento del sistema. "El intermediario aparece en el mismo momento que el campesino queda liberado de sus obligaciones de tributo y pone en el mercado sus productos, o parte de ellos, como mercancías". 1/ "Y con esto empieza para él (el campesino) una nueva servidumbre, una nueva explotación, la peor de todas: la del capital usurero, de la que se libra difícilmente ... Lo que antes no pudieron conseguir las malas cosechas, el fuego y la espada, lo consiguen ahora las crisis del mercado de

1/ Iván de Rementería, "La economía campesina y el mercadeo agropecuario", en: Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 4, N°3, Sept.-Dic. 1981, Bogotá, pág. 227.

granos y de ganado, las cuales acarrean al agricultor, no solamente un mal pasajero, sino que pueden arrebatárle su medio de vida -su tierra- separándoles finalmente de ella, para convertirlo en proletario". 1/ La cadena del mercadeo incluye, por regla general, varios eslabones, del acopiador al distribuidor mayorista con la participación de intermediarios adicionales. La proliferación de intermediarios da como resultado una sustancial elevación de los márgenes de mercadeo que resultan en menores retornos para el productor y precios más altos para el consumidor.

Sin embargo, limitarse a esta caracterización negativa, significaría desconocer la función social y económica que cumple el sistema de intermediarios dentro del proceso de circulación. Por las 'deficiencias' antes mencionadas de la economía campesina, su única forma de vincularse con los mercados es a través del intermediario, que recolecta pequeños volúmenes de productos de los lugares más dispersos y con difícil acceso para llevarles a los mercados o a otros intermediarios. Permite así al campesino a comercializar sus excedentes para obtener dinero que necesita para satisfacer sus necesidades y, por el otro, contribuye al abastecimiento de los mercados urbanos. Intervienen también otros mecanismos en la relación intermediario-campesino de carácter sociocultural, como el compadrazgo, que, por un lado, aumentan la dependencia del campesino y facilitan su explotación pero, por el otro, le brindan algún grado de seguro frente a las fluctuaciones de la vida campesina. La falta de un sistema de créditos accesible para el pequeño campesino abre otro campo de acción para el intermediario, prestándole dinero con intereses muy altos en los períodos en los cuales el campesino no tiene productos para vender. Normalmente, estos créditos van directamente al consumo de la unidad familiar y no para mejorar su estructura productiva. Independientemente de la forma específica de la relación entre campesino e intermediario, en todos los eslabones de la compleja red de comercialización

1/ Karl Kautsky, op. cit., pág. 17.

existente y donde el campesino aparece como vendedor o comprador, todo resulta en una transferencia y expropiación del excedente campesino, imposibilitando una acumulación dentro de la economía campesina. Sin embargo, hay que destacar otra vez el doble carácter de la función del intermediario. Sin lugar a duda, explota al campesino y contribuye así a un proceso de descomposición de la unidad campesina. Sin embargo, los mismos mecanismos que permiten la explotación contribuyen a la mantención y sobrevivencia de la economía campesina.

Tomando en cuenta el gran número de personas que se están dedicando a la comercialización de los productos agrícolas, tanto en las zonas rurales como urbanas, y los elevados niveles de des- y subempleo en principalmente todos los países de la región, podemos constatar otro aporte de la economía campesina.

El estado ha tenido tradicionalmente una participación importante -directa e indirecta- en la función de mercadeo agrícola para regular el mercado, sustituir o controlar a los intermediarios, sustentar los precios a los productores, etc. Las políticas estatales indudablemente han tenido el efecto de acelerar el proceso de mercantilización y de la incorporación de la economía campesina al sistema de circulación y del intercambio. Eso, como la mayor parte de las políticas han sido dictadas por intereses urbanos, ha llevado más bien a un proceso de pauperización de los campesinos y a una creciente diferenciación. Pero, incluso, medidas de política bien intencionadas con el objetivo de fortalecer la economía campesina y mejorar las condiciones de vida de sus integrantes han, en último término, llevado al fracaso y a una agudización de la situación. Coincidimos plenamente con Schatan que considera la labor de los gobiernos totalmente insuficiente frente a las necesidades y problemas en este campo, y que prácticamente no ha significado ningún beneficio para las grandes masas campesinas, y con ventajas muy limitadas para las mayorías consumidoras urbanas. El mismo autor asevera la existencia de una doble paradoja en América Latina: "Por una parte, son los estratos más pobres de la población los que pagan precios

/más altos

más altos, por productos de calidad inferior; por otra, los esquemas comerciales, que en apariencia son altamente competitivos por el gran número de agentes que intervienen en el proceso, en el fondo tienen un carácter marcadamente monopolístico u oligopólico, sobre todo en las zonas rurales". 1/

1/ J. Schatan, op. cit., pág. 344.

IV. ALGUNAS CONCLUSIONES PRELIMINARES

Preferimos otorgar al último capítulo de este trabajo un carácter preliminar tanto por lo que contiene como por lo que no está incluido, pero debería haberlo estado. Se trata, como ya expresamos en la introducción de un primer borrador, que requiere todavía una cierta maduración tanto en la parte conceptual como metodológica. Lo que falta es, indudablemente, un análisis más detenido de la función del estado, que asume un rol fundamental en la relación de la economía campesina con el mercado. No nos guió en la penetración del tema un interés netamente académico. El objetivo último del seminario, para lo cual se preparó este documento, debe ser contribuir en la elaboración de elementos para el diseño de políticas que benefician a este grupo que nosotros denominamos genéricamente como economía campesina y que abarca la mayor parte de los productores agrícolas en América Latina. Lo que ellos piden, no son medidas de carácter social o asistencial, para mantener artificialmente una formación económica-social, que no tiene una razón de ser en los esquemas actuales, que ya ha cumplido su papel histórico, con vida. Han demostrado que son capaces de resistir los ataques más feroces, con una gran y muy ingeniosa capacidad de adecuarse a las formas más variadas de explotación que impone el patrón específico de acumulación capitalista en el agro. Pero lo importante no es tanto su sobrevivencia como tal, sino las funciones que cumplen dentro del sistema en las condiciones más adversas que muestran claramente que no es la sociedad la que está soportando y subvencionando los campesinos sino al revés, aunque por un precio sumamente alto. Lo que piden entonces son políticas que vayan al centro mismo de su actividad, la producción y reproducción. Las políticas agrarias del Estado en el pasado, sin embargo, se han concentrado principalmente en las esferas de la distribución y circulación con el objetivo de mantener los bienes salarios baratos, a través de asistencia gratuita, créditos subsidiados y diversos mecanismos de protección a la agricultura. En otros períodos se busca obtener los mismos resultados bajando los niveles de reproducción del campesinado para bajar los costos de producción de toda la economía, para competir en el mercado mundial. "Los campesinos empobrecidos, sin medios de producción suficientes, al emplearse temporalmente en las empresas

/agricolas mayores

agrícolas mayores, pasan a constituirse en una importante 'ventaja comparativa'. De la misma manera son una 'ventaja comparativa' cuando obligados a persistir en producir alimentos básicos empujan los precios de éstos hacia abajo". 1/ No queremos sugerir en absoluto que el Estado debería abstenerse de aplicar políticas en la esfera de la circulación. Pero esas políticas, si quieren mejorar la posición de los campesinos y su contribución al resto de la sociedad, tienen que basarse en la racionalidad misma de la unidad campesina, capitalizando justo los elementos donde la economía campesina tiene ventajas que le han permitido la sobrevivencia, en lugar de debilitarlos y destruirlos. La inserción de la economía campesina en los mercados es un proceso, desde la óptica campesina, muy ambiguo y contradictorio. La propia naturaleza de la producción campesina y las condiciones en que se realiza su participación en los mercados la hace especialmente vulnerable e indefensa. Schejtman menciona una serie de efectos regresivos que se deducen de la mercantilización del proceso de producción y reproducción campesina, entre otros: "el de generar una polarización creciente en este sector; el de contribuir a la descomposición de las relaciones simétricas de la comunidad campesina o grupo territorial y el de producir una pérdida del control directo de los campesinos sobre sus condiciones de reproducción, en particular, sobre aquéllas que determinan su seguridad alimentaria". 2/

Un elemento clave que incide decisivamente en la formulación y la dirección de cualesquier medida de política va a ser la capacidad de los campesinos para organizarse, para presentar y defender sus intereses. Pueden romper el dominio que ejerce el mercado sobre ellos solamente cuando logran conquistar un grado de control mucho mayor sobre las fases que siguen a la estrictamente productiva, o sea, sobre la comercialización y elaboración de sus productos.

La participación nuestra se limita a contribuir a lograr un mejor equilibrio entre preocupaciones teóricas y aplicaciones concretas para poder superar la brecha que existe entre lo que se puede observar e investigar

1/ Crispi-Rivera, *op. cit.*, pág. 119.

2/ A. Schejtman, "Tipología de productores. Sistema alimentario y desarrollo rural", CEPAL-México, Borrador, 1980, pág. 3-4. /en el

en el campo y lo que se analiza y discute a través de las definiciones vigentes. "Las categorías conceptuales sólo tienen utilidad analítica cuando encajan con las estructuras del mundo real; cuando se hace que una estructura del mundo real encaje con nuestras categorías especializadas, el resultado es una distorsión". 1/

1/ G. Dalton, op. cit., pág. 206.